

LA GRAN RUTA DE LOS FAROS DE LA COSTA VASCA

© ELKAR ARGITALETXEAK, S.L. - SUA EDIZIOAK

Iparragirre 26, 48011 Bilbo

Tel. 944 169 430 | www.sua.eus | sua@sua.eus

© Elkar Argitaletxeak S.L. Sua Edizioak

Diseño y mapas: Sua Edizioak

© Textos: Javi Pascual Otalora

© Fotos: Javi Pascual Otalora excepto acreditadas:

• **stock.adobe.com** | 10-11: J. Borruel | 28-29: AcasPhotography | 50-51: mimadeo | 54-55: leonardo2011 | 66-67: 2630ben | 74-75: Saray | 84-85: Bentor | 94-95: enzo | 104-105: Néstor MN | 112-113: Jorge | 120-121: breracid | 122-123: David | 132-133: RuslanKphoto | 140-141: poliki | 150-151: hassan bensliman | 158-159: Jorge Argazkiak | 162-163: dudlajzov | 166-167: Thomas Dutour | 170-171: jesuschurion57 | 182: ZonaFreeDrone.

• **Wikimedia Commons** | 12: George Roux | 20: BL King's Topographical Collection | 147: Adriaen van Salm, Public domain | 173a: Pierrestz | 173b: Wellcome Library, London | 175a: Pom | 175b: Wei-Te Wong | 176: Gabriel Bouhatous | 186: Luis Matías López Ribas.

• **guregipuzkoa.eus** | 16, 22b.

• **Photo Araba** | 22a.

• **IGN** | 17.

• **Alfonso Pascual** | 41.

• **Alberto Muro** | 56, 156-157 y 168-169.

• **Iñaki Brouard** | 174.

• **Andrés Carrillo** | 178.

Foto de cubierta: Faro de Santa Catalina, Lekeitio.

Atención al cliente: bezero@sua.eus Tél. 944 169 430

Administración y distribución: administrazioa@sua.eus

Impresión: Gráficas Leitzaran

ISBN: 978-84-8216-857-9

Depósito legal: D 00937-2023

Diciembre 2023

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.



JAVI
PASCUAL
OTALORA

EUSKAL HERRIA

AUTOR

JAVI PASCUAL OTALORA



Vive en Larrabetzu desde hace mucho, aunque será siempre “un bilbaíno en Larrabetzu”. Fundó, junto con Mikel Zuluaga, la editorial SUA en 1988. Desde entonces hasta que se jubiló en enero de 2019, fue su director. Es autor de *Pueblos de Bizkaia con encanto y excursiones por sus alrededores* (2019), *Pueblos de Araba con encanto y excursiones por sus alrededores* (2020) y *Excursiones por las riberas de los ríos* (2021), publicados en esta misma colección.

COLABORADORES

IÑAKI BROUARD PÉREZ ALFONSO PASCUAL OTALORA



Médico y hostelero jubilados respectivamente, son amantes de la montaña desde muy jóvenes. Han sido colaboradores imprescindibles para la elaboración de esta guía, como revisores de las rutas y por sus conocimientos del GPS, apps, cartografías y otras tecnologías... aunque no siempre. Han caminado por todas las rutas, algunas más de una vez. Es patrón de barco uno y de velero el otro, ¿o capitanes? Son aficionados a la fotografía, a los viajes y, sobre todo, incansables fajadores en las discusiones sobre tomar este o aquel camino, y lo más importante, buenos compañeros y amigos.

AGRADECIMIENTOS

A todos los fareros y fareras del mundo.

A Iñaki y a Alfonso, cómo no, porque sin ellos esta guía sería otra. Sin duda peor.

A esas personas que me socorrieron en un mal momento. Ellos saben quiénes son. Gracias por vuestra ayuda, cariño, solidaridad y por vuestra sidra también.

A Mario Sanz farero de Mesa Roldan en Carboneras (Almería) gran divulgador de la historia de los faros y vida de los fareros.

A Pablo Zimmerman farero de Igeldo, por su amabilidad y gentileza. Y por abrirme las puertas de los faros guipuzcoanos.

A Cristina García-Capelo farera de Matxitxako, la única en esta profesión en el País Vasco. Gracias también por tu amabilidad, por abrirme las puertas de tu casa, el faro y compartir tus conocimientos.

A Mikel Arrizabalaga siempre al pie del cañón cuando se trata de ayudar.

A Alfonso e Inma por vuestra siempre desinteresada ayuda.

A mis hijas, a mis nietos, a mis hermanos y a mis amigos.

A ti, ama, siempre.

Larga vida a los faros.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	10
• ETAPAS:	
1. Acantilados y <i>flysch</i> de Bizkaia · Faro de Arriluze – Plentzia.....	30
2. Bunkers de la línea P · Plentzia – Armintza.....	42
3. Txakolí gorri · Armintza (Lemoiz) – Bakio	52
4. El cabo con dos faros · Bakio – Bermeo	56
5. Una cita con la historia · Bermeo – Gernika.....	66
6. Naturaleza en estado puro · Gernika – Laida.....	76
7. Arenales sublimes · Laida – Ea	80
8. Playas salvajes · Ea – Lekeitio.....	86
9. El <i>flysch</i> negro · Lekeitio – Mutriku.....	98
10. Lo que cuentan las rocas · Mutriku – Zumaia	106
11. Grandes navegantes y ballenas · Zumaia – Zarautz.....	114
12. Ría de Orio y la gran Donostia · Zarautz – Donostia.....	124
13. La reserva de Uliá y el faro de la Plata · Donostia – Pasai San Pedro	134
14. Geología e historia por Jaizkibel · Pasai San Pedro – Hondarribia.....	142
15. Corsarios, piratas y españoles en Zokoa · Hondarribia – Donibane Lohizune.....	152
16. Donibane Lohizune – Biarritz ·	160
• FAROS SINGULARES DEL MUNDO	170
• CONVERSACIONES CON FAREROS Y UNA FARERA	178
• OTRAS RUTAS PARA CONOCER FAROS.....	186
BIBLIOGRAFÍA	188

LA GRAN RUTA DE LOS FAROS DE LA COSTA VASCA

SALIDA: Faro de Arriluze (Getxo)
LLEGADA: Faro de Biarritz (Lapurdi)

ETAPAS: 16

DESNIVEL ACUMULADO POSITIVO: 9.601,36 m

DESNIVEL ACUMULADO NEGATIVO: 9.516,29 m

ALTURA MÁXIMA: 540 m

ALTURA MÍNIMA: 0 m

DIFICULTAD: No tiene especiales dificultades

DISTANCIA: 258,04 km

TIEMPO: 68,23 h

VELOCIDAD MEDIA: 3,77 km/h

ETAPAS:

ETAPA 1. Faro de Arriluze → Faro/baliza de Algorta → Faro de La Galea → Sopela → Barrika → Plentzia.

ETAPA 2. Plentzia → Faro de Gorliz → Monte Ermua (292 m) → Armintza (Lemoiz).

ETAPA 3. Armintza (Lemoiz) → Monte Urizarmendi (294 m) → Bakio.

ETAPA 4. Bakio → S. Juan de Gaztelugatxe → Faro de Matxitxako → Monte Burgoa (451 m) → Bermeo.

ETAPA 5. Bermeo → Mundaka → Sukarrieta → Busturia → Forua → Gernika.

ETAPA 6. Gernika → Kortezubi → Gautegiz/Arteaga → Laida (Ibarrengelu).

ETAPA 7. Laida (Ibarrengelu) → Laga (Ibarrengelu) → Elantxobe → Ibarrengelu → Ea.

ETAPA 8. Ea → Ispaster → Monte Otoio (396 m) → Faro de Santa Catalina (Lekeitio) → Lekeitio.

ETAPA 9. Lekeitio → Mendexa → Ondarroa → Mutriku.

ETAPA 10. Mutriku → Deba → Faro de Zumaia → Zumaia.

ETAPA 11. Zumaia → Getaria → Faro de Getaria (Isla de San Antón) → Zarautz.

ETAPA 12. Zarautz → Orío → Faro de Igeldo → Faro de Santa Clara → Donostia.

ETAPA 13. Donostia → Faro de La Plata → Baliza de Senokozuloo → Pasai San Pedro.

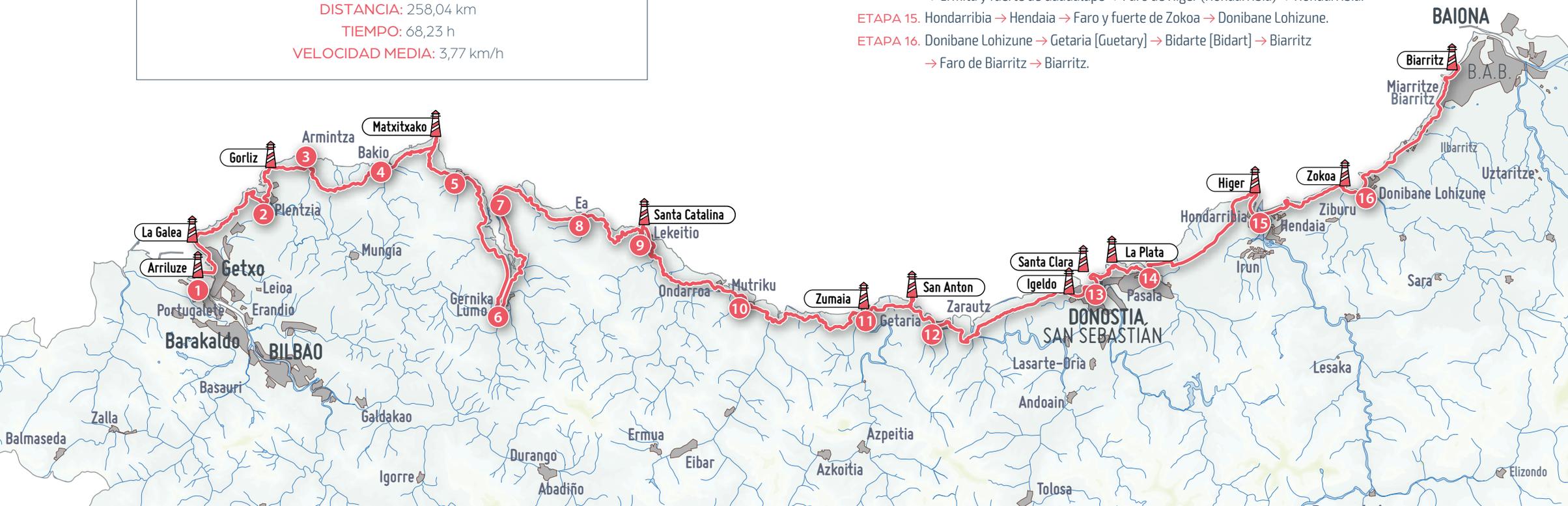
ETAPA 14. Pasai San Pedro → Pasai Donibane → Monte Jaizkibel (545 m)

→ Ermita y fuerte de Guadalupe → Faro de Higer (Hondarribia) → Hondarribia.

ETAPA 15. Hondarribia → Hendaia → Faro y fuerte de Zokoia → Donibane Lohizune.

ETAPA 16. Donibane Lohizune → Getaria [Guetary] → Bidarte [Bidart] → Biarritz

→ Faro de Biarritz → Biarritz.





Faro de Biarritz.

INTRODUCCIÓN

VIGÍAS DE PIEDRA

Hoy los vemos ahí, en acantilados en donde la mar choca para regresar a sus entrañas de nuevo, en lugares idílicos, en puntas inverosímiles que parecen separarse de la roca. Su luz alumbraba la noche y sirve de guía a aquellos que se encuentran en aguas más o menos cercanas. Han sido y son una ayuda casi imprescindible para acercarse a tierra, para sortear dificultades a la hora de acercarse a puerto para descargar mercancías, para descansar de una batalla, desembarcar esclavos o, simplemente, como fin de un día en el que hemos disfrutado de la navegación. Entre otras muchas casuísticas, claro.

Pero no hace mucho tiempo algunos, y ojalá que ahora también otros muchos, viajábamos con nuestra imaginación de la mano del faro a escenas de aventuras que nos atrapaban y nos provocaban un inmenso placer, puesto que las vivíamos con los protagonistas. Se encargó de ello, como ejemplo más significativo, el escritor francés Julio Verne (Jules Gabriel Verne. Nantes, 1828 – Amiens, 1905) con su obra póstuma *El Faro del fin del Mundo*, ubicado en la Patagonia argentina. En ella asistimos a una desigual lucha contra los piratas que capitanea Kongre por parte del audaz Vázquez, uno de los fareros, ayudado

por el naufrago John Davis. Kirk Douglas y Yul Briner fueron, entre otros, los encargados de representar esta obra en la pantalla grande. El Cap de Creus fue el escenario de la mayoría de su rodaje.

Porque los faros han sido escenarios de numerosas películas de todo tipo. Y también de novelas. La intriga y el terror eran un denominador común de muchas de ellas, entre las que destacamos, *La niebla* (John Carpenter, 1980) o *Lighthouse –El faro–* (Robert Eggers, 2019). La pasión y el amor han encontrado igualmente su lugar en estos intrigantes gigantes, como *Lucia y el sexo* (Julio Medem, 2001), *Jennie* (William Dieterle, 1948), *El fantasma y la señora Muir* (Joseph Leo Mankiewicz, 1947), *La luz entre los océanos* (Derek Cianfrance, 2016, basada en la novela de M.L. Stedman).

Qué decir de las novelas. Junto a la ya mencionada de Julio Verne, encontramos a autores prestigiosos como Virginia Wolf (*Al Faro*, 1927), P.D. James (*El Faro*, 2005), Gillian Bradshaw (*El Faro de Alejandría*, 2010), Camila Läckberg (*Los vigilantes del Faro*, 2009), Ibon Martín (*El faro del silencio*, 2014), Johan Theorin (*La tormenta de nieve*, 2011), Paco Roca (*El Faro*, 2004), Alice Thompson (*Pharos. A ghost history*, 2020), Alison Moore (*Lighthouse*, 2017), Tom Fletcher (*La cosa en la orilla*), Guy de Maupassant...

En el mundo de la fotografía y la pintura el faro ha sido un elemento que ha cautivado a artistas de todas las épocas. Eduardo Sanz (1928–2013) será seguramente uno de los más representativos de la pintura en el Estado español, sin olvidar que pintores de renombre mundial también han

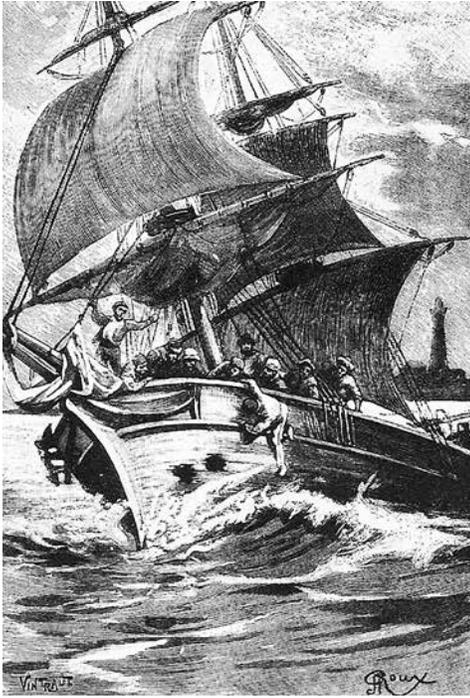


Ilustración del libro de Julio Verne *The lighthouse at the end of the world* por George Roux, publicado en 1905.

sido cautivados por estos elementos arquitectónicos. Hablamos de Salvador Dalí (1904–1989), Henri Matisse (1869–1954), Georges Pierre Seurat (1859–1891), Pablo Picasso (1881–1973), Claude (1840–1926) o Marc Chagall (1887–1985) por citar algunos.

No podemos cerrar este apartado sin citar a esos fotógrafos especializados que a todos nos deleitan con sus imágenes de faros plasmadas en libros, pósteres, calendarios... como el bretón Guillaume Plisson o el francés Jean Guichard.

Literatura, cine, pintura, poesía, ensayo... todas son disciplinas que de una manera u otra han tenido al faro como inspirador. Rafael Alberti (*deja que a la lengua de los faros, muda,/que entre las sombras se prolongue y hable,/mientras que*

a ti mi sueño te desnuda.), Jorge Drexler (*...No es la luz/ lo que importa en verdad/son los 12 segundos/de oscuridad...*), Manuel Machado, Nicolás Guillen, Rosalía de Castro, Lope de Vega, Luis García Montero, Pablo Neruda, Luis Cernuda o el siempre recordado Mario Benedetti, entre una larga lista de poetas, son los que componen esa nómina de creadores que han encontrado inspiración en los faros.

Pero no solo los faros han sido base y aliento para el arte, también los fareros/as o torreros/as han protagonizado historias imaginadas. Porque han sido ellos los que han mantenido desde tiempos inmemorables la luz de los faros encendida cuando hacía falta. El farero es un oficio en vías de desaparición por la automatización de los faros. Se trata de un duro, muy duro trabajo que han realizado gentes amantes de la mar y de su universo, entregados a su labor, abnegados. En la mayoría de los casos hombres, pero, desde no hace mucho, también mujeres que consiguieron ese derecho. No sin pelearlo, por cierto.

El faro, tal y como se concibe hoy, es posible que desaparezca no muy tarde. ¿Sólo el faro como edificio o su función inclusive? Las modernas técnicas de señalización marítima nos pueden hacer dudar. Como muy bien dice el farero de Mesa Roldán (Carboneras. Almería) y gran divulgador de este mundo, Mario Sanz Cruz: “Los últimos fareros y fareras seguimos aferrados a las señales históricas, pero, conscientes del paso del tiempo, tenemos los ojos y la mente en el horizonte de la moderna señalización marítima. Eso sí, siempre reivindicamos la conservación de los faros, que son edificios históricos, singulares e inspiradores que deben ser protegidos y acondicionados para que todo el mundo pueda visitarlos y disfrutarlos” y, añadiría yo, para que nadie olvide a los que han desarrollado esta solidaria y dura profesión. O

como señalaba en una entrevista José Antonio Villafranca, presidente de la Asociación Cultural de Amigos de los Faros de Euskadi: “En esta globalización con mejores instrumentos de posicionamiento, la luz del faro parece que tiene menos protagonismo, pero nos equivocamos. Cuando falla la tecnología, en todos los barcos tienen un compás náutico (brújula con la rosa de los vientos), una carta marina y el libro de faros. Estos elementos no necesitan de software”.

La casi totalidad de los faros de Euskal Herria se comenzaron a construir a partir de la aprobación del *Plan general para el alumbrado marítimo de las costas y puertos de España*, en 1847, en época de la reina Isabel II. Entre esa fecha y comienzos del siguiente siglo ya estaba construida la totalidad de los faros vascos, salvo el de Gorliz que fue el último, en 1920. El de Biarritz, el más antiguo, fue construido en 1834.

EL FARO (Mario Benedetti)

A aquel faro le gustaba su tarea, no sólo porque le permitía ayudar, merced a su sencillo e imprescindible foco, a veleros, yates y remolcadores hasta que se perdían en algún recodo del horizonte, sino también porque le dejaba entrever, con astuta intermitencia, a ciertas parejas que hacían y deshacían el amor en el discreto refugio de algún auto estacionado más allá de las rocas.

Aquel faro era incurablemente optimista y no estaba dispuesto a cambiar por ningún otro su alegre oficio de iluminador. Se imaginaba que la noche no podía ser noche sin su luz, creía que ésta era la única estrella a flor de tierra, pero sobre todo a flor de agua, y hasta se hacía la ilusión de que su clásica intermitencia era el equivalente de una risa saludable y candorosa.

Así hasta que en una ocasión aciaga se quedó sin luz. Vaya a saber por qué sinrazón mecánica el mecanismo autónomo falló y la noche puso toda su oscuridad a disposición del encrespado mar. Para peor de los males se desató una tormenta con relámpagos, truenos y toda la compañía. El faro no pudo conciliar el sueño. La espesa oscuridad siempre le provocaba insomnio, además de náuseas.

Sólo cuando al alba el otro faro, también llamado sol, fue encendiendo de a poco la ribera y el oleaje, el faro del cuento tuvo noción de la tragedia. Ahí nomás, a pocas millas de su torre grisácea, se veía un velero semihundido. Por supuesto pensó en la gente, en los posibles naufragos, pero sobre todo pensó en el velero, ya que siempre se había sentido más ligado a los barcos que a los barqueros. Sintió que su reacción se estremecía y ya no pudo más. Cerró su ojo de modesto cíclope y lloró dos o tres lágrimas de piedra.

LOS FAROS DE LA COSTA VASCA

A la hora de realizar este libro he tenido que enfrentarme a algunas dudas y enredos que no son fáciles de solucionar. Pero el problema principal ha sido la pregunta que baila en la cabeza de todos. ¿Cuántos faros hay en la costa vasca? ¿Son 17? ¿quizás, 15? ¿9? No es cuestión baladí si tenemos en cuenta que para que un faro sea considerado como tal precisa tener una serie de características

técnicas como distancia del haz de luz o color de esta, función del faro para la navegación de cabotaje, ubicación... que, en otros casos, aunque su imagen sea la típica del faro, no las tienen, por lo que son tratados como balizas, si bien la estética no favorece que los diferenciamos de los anteriores. Así, Senekozuloa (Pasai Donibane), Santa Clara (Donostia) o Zokoa (Ziburu), ¿son faros o balizas?

Otra dificultad ha surgido a la hora de decidir si incluir aquellos faros que no están en funcionamiento, como el de Arrizule, en Getxo. ¿Cuenta o no?

Así las cosas, diríamos que son trece los faros en la costa vasca, si incluimos a Santa Clara y a Zokoa, aunque son doce los que están en funcionamiento pues la luz del faro de Arrizule se apagó hace ya tiempo. Encontramos cinco en Bizkaia, seis en Gipuzkoa y dos en Ipar Euskal Herria. Puesto que el faro de Zokoa es considera-

do luz de aterrizaje para señalar la costa, podría ponerse en duda su calificación como faro.

De oeste a este encontramos:

- Faro de Arrizule. Getxo. No está en funcionamiento.
- Faro de La Galea. Getxo.
- Faro de Gorliz. Cabo Billano. Gorliz.
- Faro de Matxitxako. Bermeo.
- Faro de Santa Catalina. Lekeitio.
- Faro de Zumaia. Zumaia.
- Faro de Getaria. Isla de San Antón. Getaria.
- Faro de Igeldo. Donostia.
- Faro de Santa Clara. Donostia.
- Faro de La Plata. Pasaia.
- Faro de Higer. Hondarribia.
- Faro de Zokoa. Ziburu.
- Faro de Biarritz. Biarritz.

Podríamos añadir por su singularidad, funciones, y porque popularmente son conocidos como faros, los siguientes:

- Faro-baliza del rompeolas. Santurtzi
 - Faro-baliza de Algorta. Getxo
 - Faro-baliza de Senekozuloa. Pasaia Donibane.
 - Torre de señales de Angelu [Anglet].
- No podemos obviar los de Ziburu o Donibane Lohizune, considerados luces de rango que nos señalan el acceso al canal.

Los aficionados de este mundo de los faros, no tengo dudas, guardan en su corazón un sitio especial para las cúpulas de estos gigantes. Quienes se asoman por primera vez al tema, quedarán atrapados por su estética. Es la parte del faro que atrae nuestra mirada, su linterna y su haz de luz intermitente cuando se pone el sol. Son muy diferentes entre sí. Entre las nuestras, como curiosidad, hay que decir que sólo tres de ellas son enteramente de cristal: las del faro de la Galea, el faro de Higer y el faro de Gorliz.

